



15



Neva Milicic

**¡POR QUÉ TENGO QUE
USAR ANTEOJOS!**

AMELIA SIENTE QUE LOS OJOS SE LE CANSAN Y LLORAN CUANDO VE TELEVISIÓN. SU MADRE LA LLEVA AL OCULISTA, QUIEN, PARA PESAR DE LA NIÑA, LE RECETA ANTEOJOS. AMELIA ESTÁ MUY TRISTE, PERO SU FAMILIA LE AYUDARÁ A VERLE EL LADO POSITIVO A SU NUEVA CONDICIÓN.

NEVA MILICIC ES SICÓLOGA Y ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN. HA PUBLICADO NUMEROSOS LIBROS SOBRE DESARROLLO EMOCIONAL, LOS QUE SON UN REFERENTE PARA NIÑOS, JÓVENES, PADRES Y PROFESORES. ADEMÁS, SUS COLUMNAS DE OPINIÓN PONEN EN VIGENCIA TEMAS VINCULADOS A LA CONVIVENCIA FAMILIAR Y ESCOLAR.

A PARTIR DE 7 AÑOS

ISBN 978-956-264-729-8

15
Ch

¡Por qué tengo que usar anteojos!



Neva Milicic

sm

sm

Ilustraciones de Loly & Bernardilla

EL BARCO



DE VAPOR

Neva Milicic

¡Por qué tengo que usar anteojos!



SEBASTIAN POBUETE
LETELIER

Me llamo Amelia. En mi familia dicen que tengo unos ojos grandes y hermosos, de los cuales debo estar muy orgullosa. Mis papás dicen, también, que soy una niña inteligente y buena.



Un día le conté a mi mamá que, a veces, cuando estoy dibujando o viendo tele, me lloran los ojos y me canso.

—¿Desde cuándo tienes esa molestia, Amelia? —me preguntó mi mamá.

Yo le contesté que creía que desde hace poco.



El martes, en la noche, después de haber estado haciendo unos dibujos para el día de la madre, le pedí a mi mamá un remedio porque me dolía un poco la cabeza. Ella, preocupada, me dijo:

—Amelia, parece que vamos a tener que ir al oculista.



An illustration in a folk-art style. On the left, a woman with large, dark, almond-shaped eyes and a small red bow on her lips looks towards the right. She has dark hair and is wearing a blue patterned top. In front of her, a child with closed eyes and a red bow on their lips looks towards the right. The child has dark hair and is wearing a red top. In the background, a man with glasses and a yellow shirt looks down at them. The background is a textured yellow with a red vertical stripe. The bottom right corner shows a green patterned fabric.

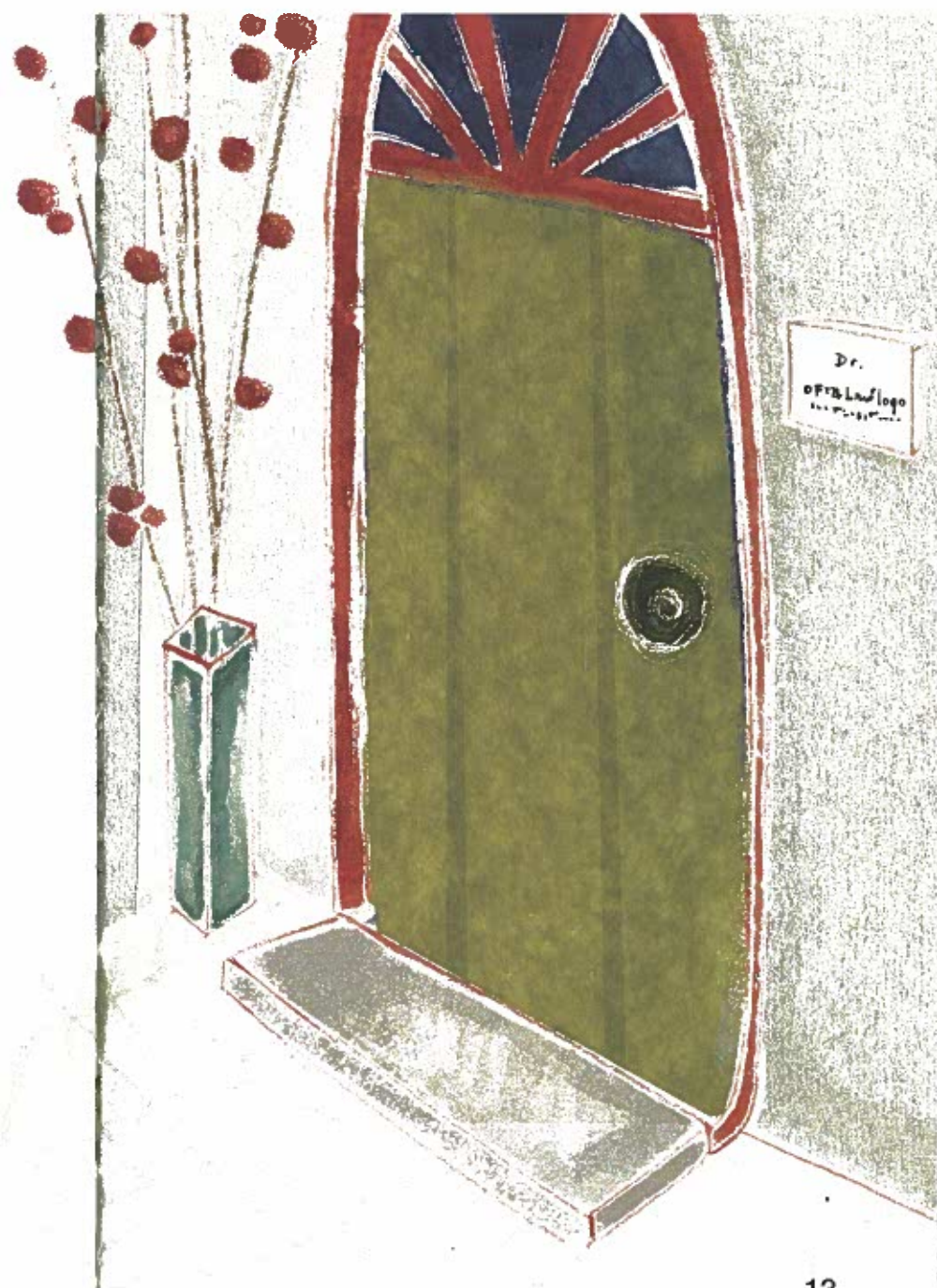
—¿Te ha dolido la cabeza otras veces? —me preguntó mi mamá.

—Sí, a veces me duele un poquito —le contesté—. ¿Qué es un oculista?

—Es un doctor que arregla los problemas de los ojos. ¿Te acuerdas de ese al que fuimos cuando le recetaron anteojos al papá?

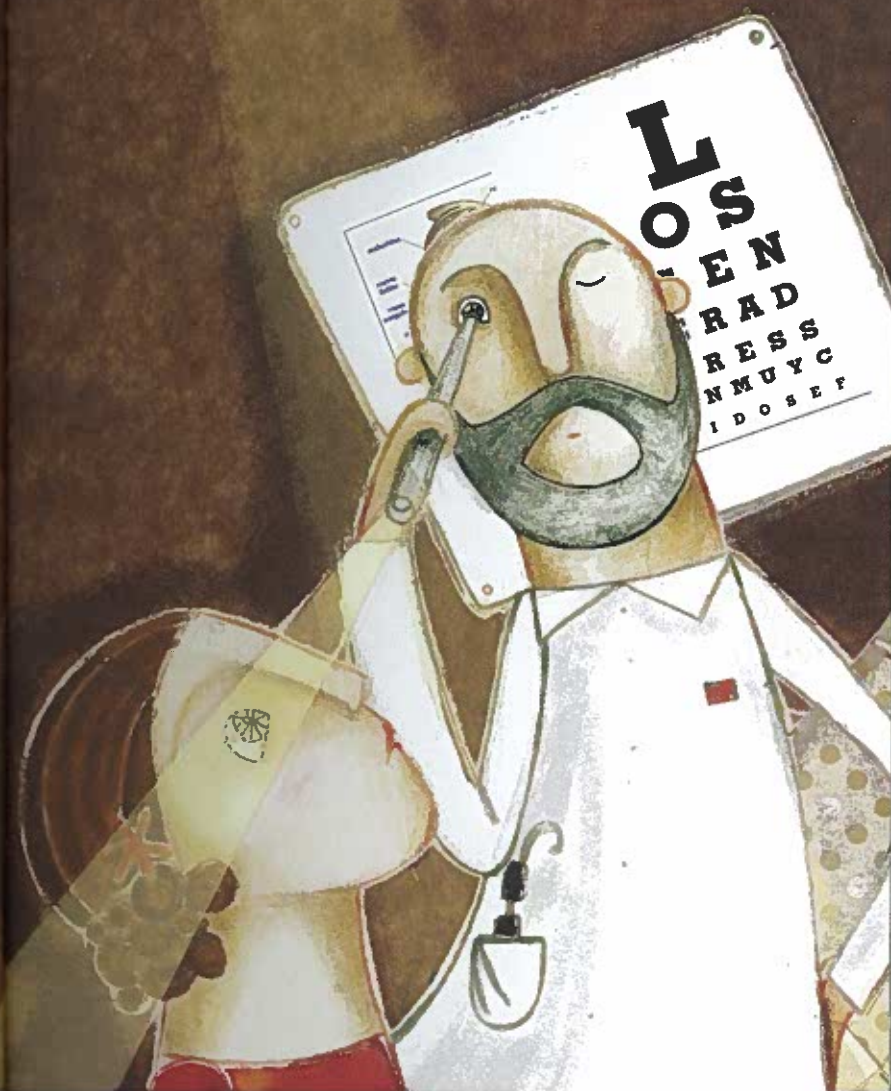
Mi mamá, que es muy preocupada y me quiere mucho, pidió una hora para llevarme al doctor.

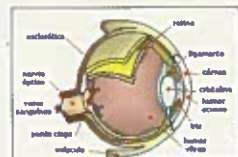
Al día siguiente partimos al oculista. No me gusta tanto ir al médico, pero sé que los doctores ayudan a las personas a mejorarse. Así es que partí sin reclamar.



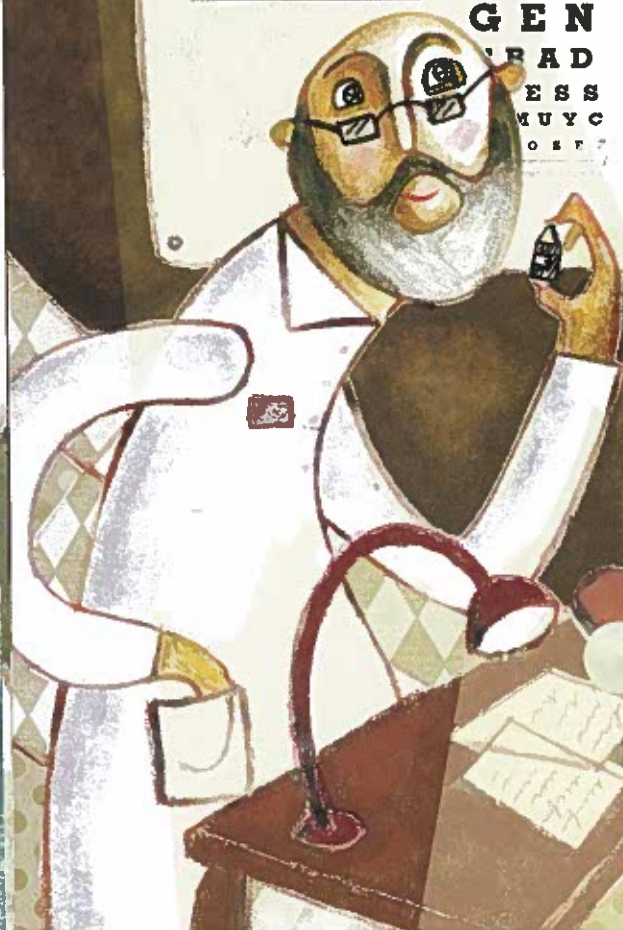
El doctor era muy simpático. Cuando mi mamá le contó que a veces me lloraban los ojos y me cansaba, dijo:

—A mi hijo Gabriel le pasó lo mismo. Le pusimos anteojos y ahora ve mucho mejor.





LOS GEN RAD ESS MUYC OEF

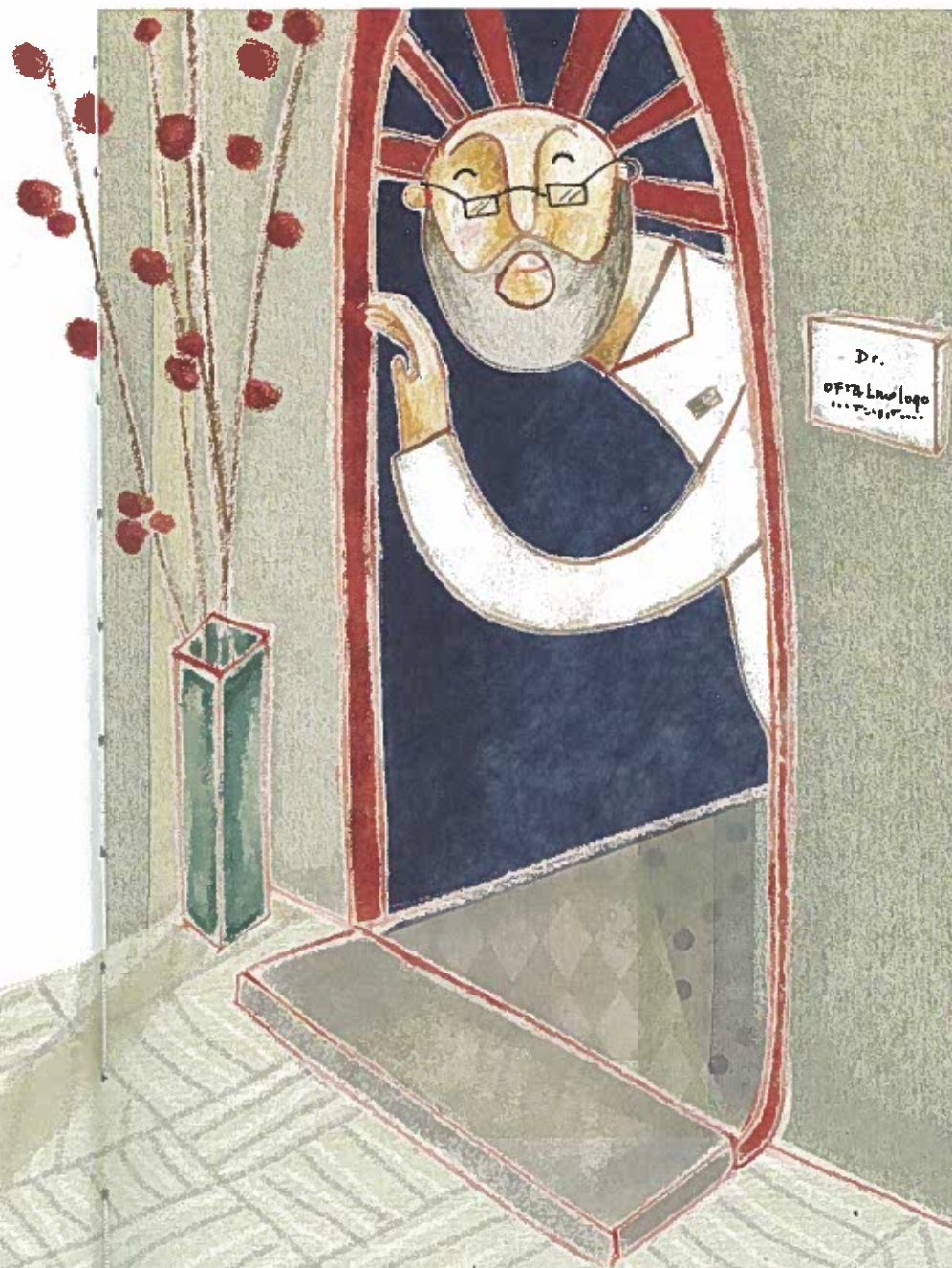


—Vamos a tener que ponerte unas gotitas —dijo el doctor—, para saber bien qué pasa con tus ojos, pero me parece que vas a tener que usar anteojos.

—¿No habrá otro remedio? —pregunté yo.

—Creo que no, Amelia, pero vamos a ver. Vuelvan en dos días y ahí conversamos —dijo al despedirse.

No quedé muy contenta después de la visita al oculista.





Tras llegar a casa partí donde mi vecino Vicente, quien usa anteojos desde hace tiempo.

—Si te ponen las gotas, más que seguro que tendrás que usar anteojos —me dijo y luego me consoló—: no es nada terrible.

Se sacó los anteojos y me preguntó:

—¿Crees que me veo mejor con o sin anteojos?

Tuve que reconocer que me gustaba más con anteojos. Parecía más inteligente.



—Igual, yo no quiero usar anteojos, Vicente —le expliqué.

—Vas a ver como te vas a acostumbrar, Amelia. A mí también me cargó al principio, pero ahora los echo de menos cuando no ando con ellos. Veo mucho mejor y no me duele la cabeza. Hasta aprendí a leer después de que me los pusieron.





Volvimos al oculista. Esta vez con mi papá y mi mamá. El doctor me examinó con sus máquinas y dijo:

—Amelia, te voy a tener que recetar anteojos.

—¡No quiero usar anteojos! —le respondí furiosa.

El doctor me dijo con voz cariñosa y en voz baja:

—Amelia, lo siento tanto, pero ponerse anteojos es el único remedio que tengo para que veas mejor.

Como mi mamá tenía mucha pena, porque debía obligarme a usar los anteojos que necesitaba para ver mejor, me explicó:

—Es normal que no te guste, Amelia. A casi todos los niños les pasa lo mismo. Uno de cada tres niños debería usar anteojos. Si te los recetan es porque los necesitas.



—Si no te pones anteojos, vas a empezar a ver cada vez peor —dijo el médico—. Con anteojos vas a poder ver mejor. En muchos casos los niños mejoran y después no necesitan usarlos. Vamos a probarte algunos.



Me probé varios tipos de anteojos
hasta que encontré unos con los que
vi claro y no pude dejar de decir:
—¡Ahora sí que veo bien!
Y en verdad, veía súper bien.



—¡Qué bueno que te des cuenta de lo bien que ves con anteojos! —dijo mi papá—. Y lo mejor es que tus ojos van a ver claro y no borroso. Así te vas a cansar mucho menos. Entonces, ¡a mandarse a hacer los anteojos!

Así, fuimos todos juntos a la óptica para que pudiera probarme varios modelos de anteojos.



En la óptica me probé muchos,
pero muchos marcos de anteojos, hasta
que encontramos uno que me quedó
bien y lo sentí cómodo.

Mi papá dijo:

—¡Qué linda te ves! Pareces una
escritora.

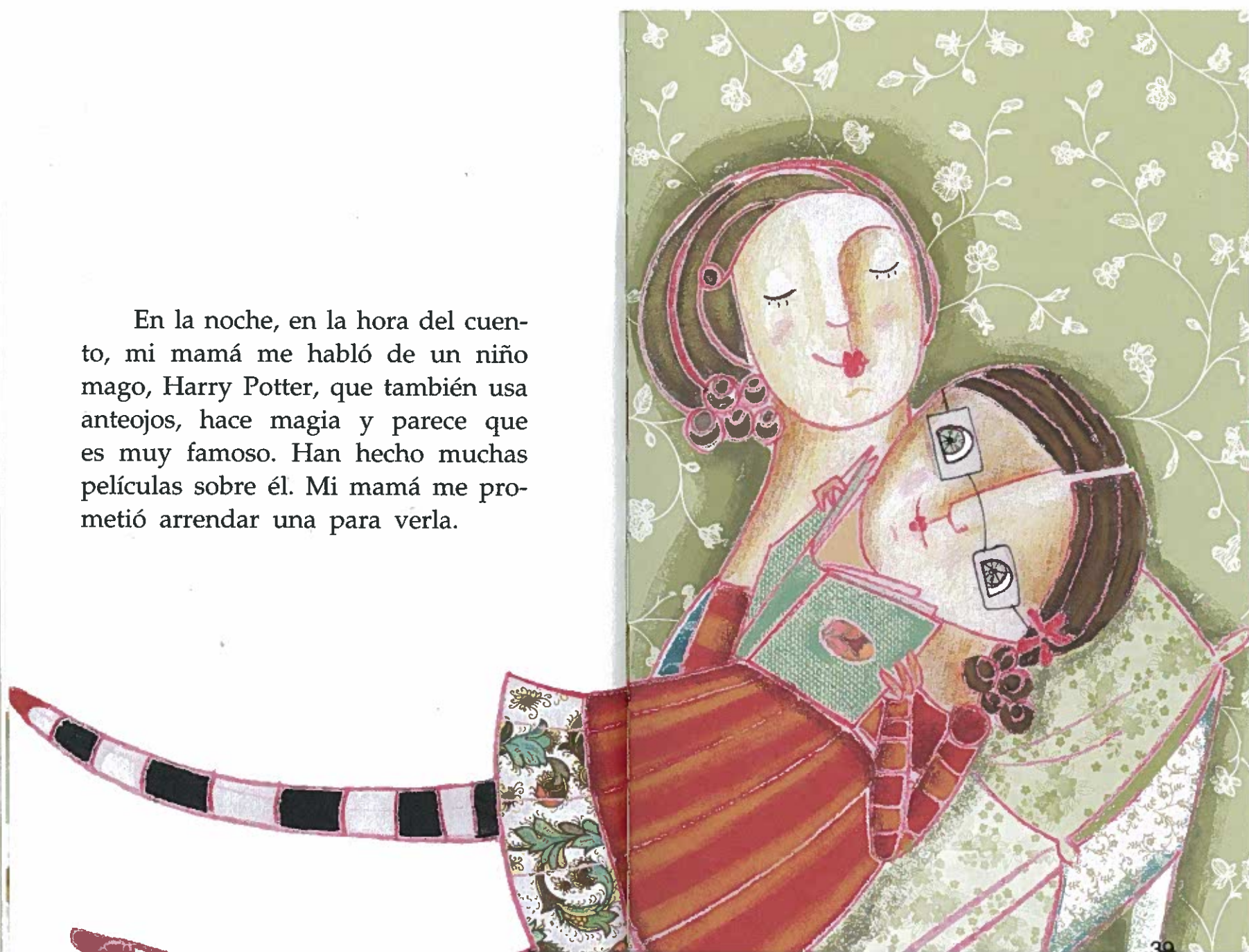


Aunque no me gustaba usar anteojos y me daba como pena, me encontré parecida a una doctora veterinaria que me cae muy bien.

Ella se pone anteojos para examinar a mi perrito.



En la noche, en la hora del cuento, mi mamá me habló de un niño mago, Harry Potter, que también usa anteojos, hace magia y parece que es muy famoso. Han hecho muchas películas sobre él. Mi mamá me prometió arrendar una para verla.





Mi papá me contó que muchos, pero muchos niños usan anteojos para ver mejor.

—Tu tía Sole y tu tío Javier los usaron de pequeños —me explicó mientras me mostraba unas fotos de ellos con anteojos—. ¿Viste, Amelia, qué bonita se veía tu tía Sole con anteojos?

En realidad, se veía súper linda.

El domingo, en el almuerzo en casa de mi abuelita, el tío Álvaro dijo:

—Encuentro que Amelia se ve más bonita con anteojos que sin ellos.

—Lo mejor es que Amelia es tan inteligente que sabe que usarlos le hace bien a sus ojos —dijo mi tía Solange, que es doctora.





Mi mamá estuvo de acuerdo
y agregó:

—Yo admiro a Amelia, porque
no le gusta tanto usar anteojos, pero
es tan inteligente que sabe que a los
niños que los usan no se les echa a
perder más la vista y ven mejor.

Me sentí orgullosa con lo que ellos
dijeron.

Pero lo mejor es que ahora veo
más clarito y me canso menos cuando
miro mis libros. Ya no me lloran
los ojos.

Aunque al principio no me gustaban los anteojos, ahora pienso en lo bueno de que alguien los inventara, porque así veo mucho mejor. Y aunque sé que debo tener cuidado con ellos, a veces ni siquiera me acuerdo de que los estoy usando.





15



Neva Milicic

**¡POR QUÉ TENGO QUE
USAR ANTEOJOS!**

AMELIA SIENTE QUE LOS OJOS SE LE CANSAN Y LLORAN CUANDO VE TELEVISIÓN. SU MADRE LA LLEVA AL OCULISTA, QUIEN, PARA PESAR DE LA NIÑA, LE RECETA ANTEOJOS. AMELIA ESTÁ MUY TRISTE, PERO SU FAMILIA LE AYUDARÁ A VERLE EL LADO POSITIVO A SU NUEVA CONDICIÓN.

NEVA MILICIC ES SICÓLOGA Y ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN. HA PUBLICADO NUMEROSOS LIBROS SOBRE DESARROLLO EMOCIONAL, LOS QUE SON UN REFERENTE PARA NIÑOS, JÓVENES, PADRES Y PROFESORES. ADEMÁS, SUS COLUMNAS DE OPINIÓN PONEN EN VIGENCIA TEMAS VINCULADOS A LA CONVIVENCIA FAMILIAR Y ESCOLAR.

A PARTIR DE 7 AÑOS

ISBN 978-956-264-729-8

15
Ch

¡Por qué tengo que usar anteojos!



Neva Milicic

sm

sm

ustraciones de Loly & Bernardilla

EL BARCO



DE VAPOR

Neva Milicic

**¡Por qué tengo
que usar anteojos!**



SEBASTIAN POBUETE
LETELIER